

## LA FLORA DE NUESTRAS CIUDADES

### 1ª entrega

En esta primera entrega de la serie “La flora de nuestras ciudades” vamos a tratar de una de las plantas que más abunda en zonas urbanas. Es planta de tallo largo y raíces cortas. Crece abundantemente en localidades muy habitadas, preferentemente en zonas asfaltadas.

Presenta típicamente una flor alargada trifloriada, que se manifiesta en vivos colores, rojo, amarillo y verde, si bien se han documentado especies que sólo presentan el color amarillo. El tallo es de color verde oscuro, aunque en ocasiones puede tener un color amarillo intenso.

El crecimiento inicial es bastante rápido, llegando a desarrollarse incluso a lo largo de un día. Una vez alcanzada su edad adulta permanece sin crecimiento posterior.

La floración presenta las características típicas de esta especie, variabilidad y celeridad, ya que la flor intensifica periódicamente uno de sus colores, mitigando entonces la intensidad de los otros dos. Este fenómeno se reproduce periódicamente con cierta rapidez, si bien la duración del mismo puede variar entre el día y la noche. En las especies que presentan únicamente flor amarilla se producen periodos de floración amarilla y periodos sin floración, por lo que han sido calificadas de “floración intermitente”.

Se ha venido observando que esta planta condiciona la naturaleza que la rodea. El comportamiento (movimiento) de los seres que la rodean se cree que está influenciado por la floración periódica de los colores de esta planta, ya que se producen, alternativamente, activaciones y estatismos de la vida a su alrededor.

Para su siembra se requiere que el agricultor tenga conocimientos específicos de su técnica de siembra y disponga de herramientas específicas. Se suele presentar agrupada en conjuntos de cuatro unidades, localizándose en las lindes de cruces de caminos.

Esta planta presenta una relación simbiótica con otro vegetal de morfología muy plana, pero de notable extensión, “*Pasodiatis Zebrantibus*”, que muestra un colorido en bandas blancas y negras alternantes y que se sitúa a nivel de suelo. Estudios recientes demuestran que cuando la floración de la planta se interrumpe, la mencionada “*Pasodiatis Zebrantibus*” es la que pasa a condicionar la conducta de los seres del entorno.

En cuanto a la fitopatología cabe destacar que es planta inmune a muchas enfermedades, especialmente las causadas por bacterias (ricketsias) y hongos (platelmintos), si bien la atmósfera contaminada en la que generalmente se desarrolla produce en ella fenómenos de oxidación/reducción (especialmente de los primeros), que obligan a que se le tengan que aplicar tratamientos superficiales de tipo “*pintoriático*” para combatir dicho fenómeno.

No parece que la planta de la que venimos hablando, “*Umbellíphera Semaphorensis*” vulgarmente llamada “semáforo”, esté en peligro de extinción, pero en todo caso aconsejamos su cuidado y protección.

***por Antonio Blein Sánchez de León***